



PASIÓN POR EDUCAR

NOMBRE DE ALUMNO:

JORGE ANTONIO FERNANDEZ GOMEZ

NOMBRE DEL PROFESOR

JULIO CESAR VAZQUEZ

NOMBRE DEL TRABAJO:

INVESTIGACION

MATERIA: TRATADOS Y ACUERDOS COMERCIALES

GRADO: 9ª CUATRIMESTRE

GRUPO: SEMIESCOLARIZADO

“Cambios en las estructuras de las exportaciones a partir de la apertura económica”.

El dinámico crecimiento de las exportaciones en las últimas dos décadas ha sido considerado como uno de los signos más emblemáticos que marcan el cambio de rumbo de la economía mexicana, iniciado desde mediados de los años ochenta. La nueva senda, no solo está marcada por el aumento de las exportaciones, sino también por las mudanzas en su composición. Mientras que a inicios de los años ochenta las exportaciones estaban dominadas por las ventas de petróleo, diez años después se transformaron aceleradamente y hoy el sector manufacturero se ha convertido en el centro de las ventas al exterior.

Además de la apertura comercial, se instrumentaron otras medidas que alteraron definitivamente el funcionamiento de la economía, entre las que se encuentran, la venta de empresas públicas, la reducción del déficit fiscal, la liberalización y desregulación de la actividad económica. Los pronósticos sobre las implicaciones que estos cambios iban a tener eran extraordinariamente favorables para el crecimiento del ingreso y del empleo; se vislumbraba una economía más sana, sin una presencia tan sustantiva del Estado, que permitiera una mejor asignación de los recursos así como un perfil de especialización productiva acorde con las ventajas comparativas promovidas por la desaparición del proteccionismo arancelario y la liberalización de la economía en su conjunto.

Sin duda, dentro del conjunto de medidas adoptadas, uno de los cambios más importantes en materia de política económica por su alcance a nivel de los precios de los bienes y de los servicios, así como por su impacto en los mercados y en la reasignación de los factores productivos, fue la apertura comercial iniciada a mediados de los años 80, profundizada en 1987 y ratificada con la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, TLCAN. Han pasado varios lustros desde ese entonces, y este trabajo se propone abordar algunas incógnitas respecto a la forma en que operó dicho cambio, desde tres ángulos distintos: pretende responder a interrogantes sobre la manera como se conformó una estructura exportadora diferente, como se acomodó ese cambio en la estructura productiva nacional y que impacto tuvo en el empleo.

La estrategia de desarrollo promovida durante la posguerra por el gobierno mexicano, basada en la sustitución de importaciones y el proteccionismo comercial, colapsó en noviembre de 1982; tres años después, México emprendió una rápida apertura comercial. En 1986 ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio, institución precursora de la Organización Mundial de Comercio, e inauguró una época de intensas negociaciones

comerciales, tanto bilaterales como multilaterales, destinadas a la celebración de múltiples acuerdos de liberalización del comercio, entre las que destacó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), debido a su importancia estratégica.

Conclusion.

La evolución de los indicadores de comercio exterior en los últimos años destaca un importante crecimiento de las exportaciones

En general, los indicadores de comercio exterior presentados en este trabajo contribuyen por lo tanto, a un mejor entendimiento de los cambios que se están planteando en economía política de la protección y la sensibilidad de las industrias y productos ecuatorianos a la evolución de su sector externo. Sin embargo, si bien el país ha avanzado en la implantación de una estrategia nacional de competitividad y se han diseñado instancias de articulación, coordinación y concertación, aún se carece de objetivos claros y de un consenso generalizado sobre la forma de aplicar y desarrollar políticas públicas a largo plazo.

El cambio del modelo de sustitución de importaciones por el modelo liderado por la expansión de las exportaciones, que se instrumentó a partir de una política de apertura comercial prácticamente indiscriminada, ha tenido repercusiones sustantivas en la estructura productiva mexicana, que son bastante distantes de aquellas que se pronosticaron en la etapa de las negociaciones del TLCAN con la ayuda de los modelos de equilibrio general.

Si bien las exportaciones manufactureras se convirtieron en el principal sector exportador nacional, generando más del 90% del total exportado, una parte creciente de estas manufacturas se completa a través de la importación de bienes intermedios y finales. En la práctica, tal transformación implicó una modificación de la estructura productiva y del peso de los sectores en el producto, sin que ello tuviera efectos importantes en el ritmo de crecimiento general.

La expresión de estos cambios estructurales en el aparato exportador-importador se hace evidente en el peso que alcanzan las importaciones intermedias en la industria manufacturera, al tiempo que este sector se convierte en el núcleo exportador.

Si bien en el pasado se importaba para completar la estructura productiva manufacturera, hoy se importa para exportar además de abastecer el consumo interno.

El desplazamiento de la producción nacional por los bienes importados es uno de los elementos que puede ser la causa del escaso dinamismo del producto manufacturero y total.

Con la información existente se puede afirmar que, el sistema creció en complejidad, pero solo a través de las importaciones que completan las cadenas productivas.

El número de personas empleadas por unidad de producto aumentó gracias a los sectores más tradicionales, en donde se incrementa el coeficiente de empleo. En el ámbito de la manufactura se elevaron estos indicadores en la industria textil y del vestido.

La dinámica del empleo fue sumamente pobre, con aumentos superiores a los 397 mil empleos por año entre 1980 y 2004, para un país cuyas necesidades de empleo son superiores al millón anual de puestos de trabajo. La presión sobre los empleos informales y los servicios se agudizó, sin que ello trajera un aumento de la productividad factorial y nacional.

Los resultados muestran que el crecimiento por la vía de la apertura comercial ha tenido un impacto muy pobre en la dinámica general de la economía y no trajo las modificaciones esperadas. Si bien la oferta exportadora se concentró en la industria, los resultados en la estructura interna de este sector apuntan a un debilitamiento de la estructura productiva interna y el traslado de los impulsos de crecimiento y empleo hacia el exterior. A su vez, el resto de los sectores productivos transables, especialmente la agricultura, se convirtieron en sectores de refugio de empleo, sin mejorar sus indicadores de crecimiento y productividad, ni su integración vertical, a pesar de que sectores como la silvicultura y la pesca, por ejemplo, tienen gran potencial para articularse con otras actividades como proveedoras de insumos y generadoras de empleo, dado el tamaño de los recursos con los que cuenta el país.